

Santiago, 28 de Julio de 1944.

Señor don

GUILLERMO DEL PEDREGAL.

Presente.

Mi estimado amigo :

Impuesto de su candidatura a Senador por Curicó, Talca, Linares y Maule, creo cumplir un deber cívico al ofrecerle mi incondicional adhesión y el concurso decidido y resuelto de los numerosos amigos y partidarios que me honran con su confianza en aquella agrupación electoral.-

Guardo siempre mis mejores consideraciones y agradecimientos para los partidos de derecha que, en forma espontánea y desinteresada apoyaron mi candidatura independiente a la Presidencia de la República en 1941; pero, la observancia de este deber no puede, naturalmente, cohibir mi libertad ni mucho menos compelerme a apoyar la candidatura de un ciudadano del cual difiero fundamentalmente en el terreno político y moral.-

Surgido a la vida pública durante mi Gobierno, junto a una pléyade brillante de jóvenes de su generación, que han ilustrado más tarde con su singular eficiencia las distintas reparticiones del Estado, se ha distinguido Ud. en los últimos años por el aporte valioso allegado a las trascendentales tareas de orden económico y constructivo que los distintos gobiernos han confiado a su reconocido talento, dinamismo y espíritu público.-

Me impulsa, además, a acompañarlo, el hecho de que su candidatura, atendida la forma altamente honrosa y desinteresada en que se ha generado, representa en este instante de crisis morales colectivas, una supe ración encomiable de nuestros viejos y mezquinos hábitos políticos, limitados casi siempre por las fronteras del partidatismo más estrecho, cuando no influenciados por la acción nefasta de círculos o de personas.-

En tal convicción y sin que ello importe para Ud., como dejo especial constancia, condiciones ni compromisos de ninguna especie, le ofrezco mi concurso sin otra finalidad que la de servir a la importante región que va a representar, al país y al prestigio del Parlamento.-

Saluda a Ud. muy afectuosamente, su amigo y S.S.-